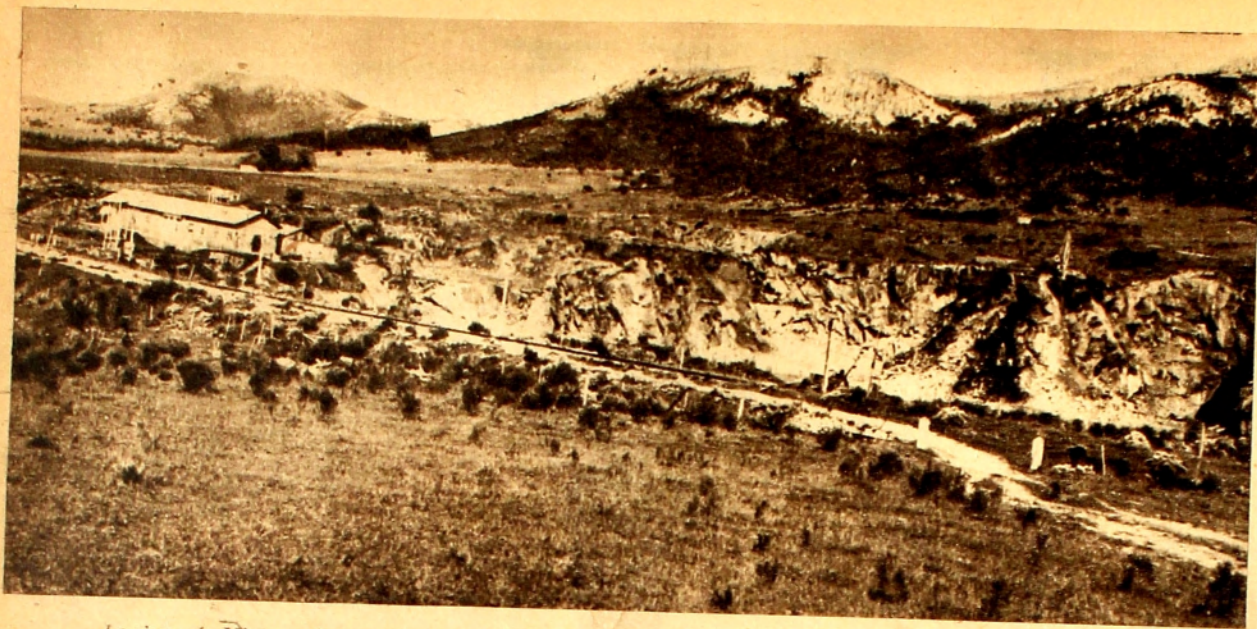




PLAZA INDEPENDENCIA

Vista tomada desde el peristilo del teatro Solís, abarcando un amplio aspecto característico de la dispar arquitectura, muestrario de estilos, de esa zona.

(Fotografía de la Oficina Municipal)



La sierra de Minas, serie crestada de alturas de cuarcita prolongada hacia el Sur por cerros de pórfido y granito.

ginadas casi siempre por bosque, la variedad de los cultivos que imprimen al paisaje las tonalidades más fantásticas, desde el pálido celeste de las flores de lino hasta el llamativo color áureo de las cabezuelas de girasol que doran el paisaje, contrastando vivamente con el verde oscuro de los maizales y alfalfares, hacen de todo el ámbito de la tierra oriental un mosaico complejo de bellos cuadros naturales, que difícilmente podrían ser hallados en otros países del continente.

Es indudable que la atracción que el Uruguay puede ofrecer al turista es precisamente la gran variedad en el panorama. El país carece de las enhiestas montañas que hacen irregular el suelo peruano o el colombiano, sus bosques no presentan el esplendor y la exuberancia de la selva tropical amazónica o la subtropical chaqueña; sus lagunas sin estar desprovistas de verdaderos encantos, no pueden competir en belleza con los famosos lagos del Sur chileno y argentino.

Pero en relación a los países andinos el Uruguay ofrece horizontes más amplios, desprovistos de esa barrera inmutable que presenta la montaña y el bosque. Por otra parte los bellos lugares del país son asequibles para todo el mundo, y está abierta la gran ventana que permite asomarse

**Cuídelas
como a
su rostro!**



Las paspaduras del frío... los roces... las asperezas... amenazan siempre a sus manos!... Protéjalas con Crema HINDS, de Miel y Almendras!... Cuídelas como a su rostro!... Siempre, principalmente después de mojarlas, suavícelas con Crema HINDS!... Su maravillosa fórmula, completada con *lanolina*, el suavizador ideal, las conservará suaves... realmente femeninas!



COMPLETADA
con lanolina

Belleza Completa!

Adopte Crema HINDS... y lucirá una belleza completa!... Usela como crema de limpieza, base de polvos... y también como suavizador de cuello, hombros, brazos... y piernas!



Crema **HINDS**
DE MIEL Y ALMENDRAS
LA CREMA "COMPLETA"

TURISMO HACIA LA SIERRA

CON suma frecuencia se oye decir que el paisaje uruguayo presenta un profundo contraste si se le compara con el de la Pampa argentina, donde la monotonía reina todavía a pesar del progreso de la colonización y de las comunicaciones. La pradera y tal vez mejor aún, la estepa pampeana, es pobre en ondulaciones del suelo, que en cambio, constituyen la característica saliente de la tierra uruguaya. Además, la diversidad de la flora, la abundancia de las corrientes fluviales mar-

en pleno Atlántico, prolongado naturalmente tierra adentro por el majestuoso río o estuario del Plata.

Y sin embargo en un país donde los elementos naturales se diversifican hasta el infinito, y donde cada arroyo, cada cerro, cada serranía, cada poblado y cada zona de cultivos ofrecen una fisonomía atrayente, el turismo, en una proporción asombrosa se vuelca todavía hacia la zona litoral platense y atlántica del territorio, sin aventurarse casi hacia el interior de la Re-



El cerro Verdún, próximo a la ciudad de Minas.



Atorramientos de gneiss en la Sierra de Mal Abrigo, extendidos sobre una amplia superficie.



Paisaje en la ladera Sur del Cerro de las Animas, cima culminante del territorio de la República (501 metros).

(Fotografías del autor).

pública. La costa arenosa, el oleaje perenne y de matices cambiantes, las viviendas escondidas entre los pinos y los eucaliptos, acaparan la atención de los turistas. Al interior del país sólo van los cazadores a perseguir la fauna indefensa por muchos conceptos útil al hombre de campo, grupos de excursionistas que se disponen a pasar alegremente el día a menudo sin reparar en el paisaje, y algunos políticos a hacer buenos discursos.

Deberíamos meditar seriamente sobre este aspecto del turismo nacional. Por otra parte no es razonable que el Estado se preocupe siempre del turismo que da dinero, de la gente extranjera que trae a nuestro país parte de su riqueza dejando en una temporada grandes beneficios, de los hoteles para turistas de "cierta jerarquía". La contemplación de las bellezas naturales, el descanso junto al mar, en el bosque, a la orilla de los ríos, no admiten jerarquías de ninguna especie, y todo ciudadano uruguayo debe tener el derecho y la obligación moral de recorrer la tierra de su patria, de conocerla, porque conociéndola es como puede llegar a estimarla mejor. Al turismo hacia las aglomeraciones balnearias podemos oponer el turismo hacia las playas alejadas del bullicio y de la vida mundana, hacia las sierras del interior de la República, hacia los bosques marginales de nuestros ríos.

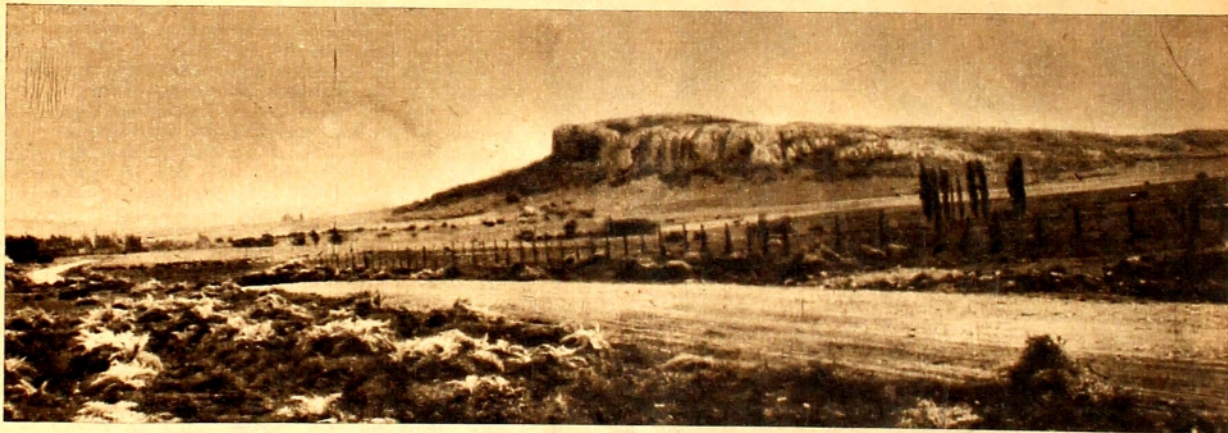
Nuestras sierras vestigios de antiquísimas erupciones volcánicas y de viejos ciclos de sedimentación, modeladas por los agentes de la erosión, aparecen hoy como raíces de enhiestas montañas que vieron reducir su altura a través de los milenios. Dentro del marco del territorio de un país de panorama variado, se presentan como exponentes de una diversidad realmente asombrosa: sierras crestadas de cuarcita, alineaciones de cerros chatos de basalto y de arenisca, formas redondeadas de grani-

to y alargadas de gneiss, mares de piedra donde los bloques modelados por la acción de la humedad y de los rayos solares ofrecen formas fantásticas, asperezas constituidas por cerros dispuestos en forma desordenada y alternando con afloramientos de roca de escasa altura.

El turismo hacia las sierras se está desarrollando actualmente, gracias a los buenos caminos y los modernos medios de transporte. Debe intensificarse en el futuro. Permitirá que los uruguayos conozcan

mejor su tierra, lo que favorecerá una mayor unión entre las aspiraciones e intereses de todos, y obligará al Estado a trazar nuevas rutas que relacionarán con la capital a los más apartados pueblos de la República; descongestionará los balnearios y dará a los amantes de la naturaleza oportunidades para contemplar lejos del ruido y de la vulgaridad asfixiante, la obra de las misteriosas e incansables fuerzas creadoras del Cosmos.

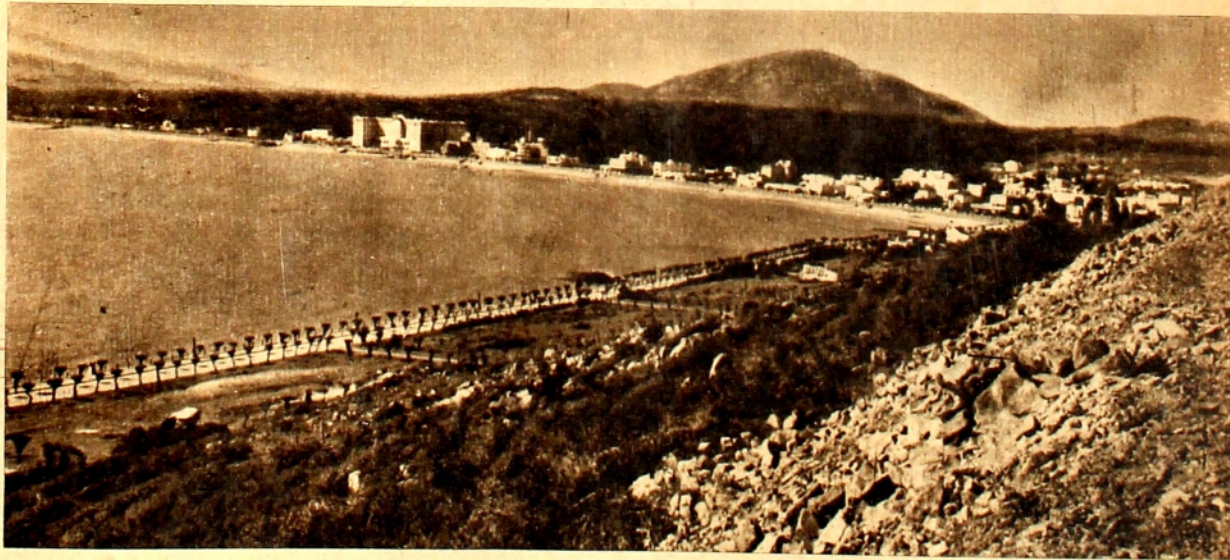
Jorge CHEBATAROFF.



El Arequita, cerro de laderas abruptas y de cima relativamente aplanada.



Cerro basáltico, de cima aplanada, formando parte del borde de la quebrada llamada Valle Edén.



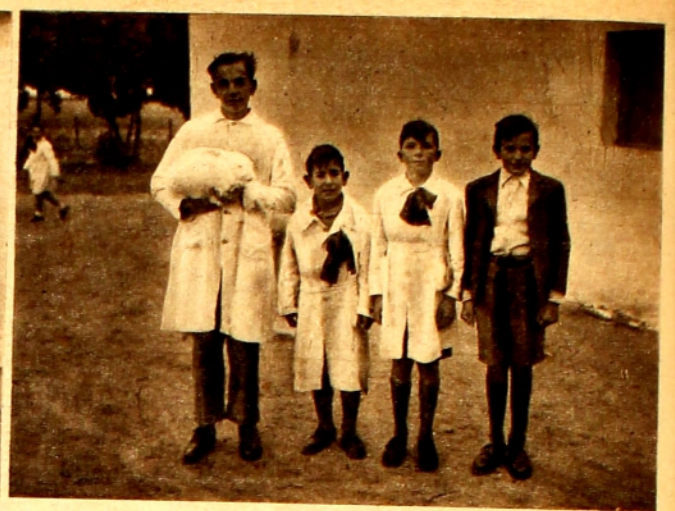
Piriápolis, lugar donde se combinan la belleza del litoral costero y el majestuoso panorama de cerros y bosques.



Walter Pérez, Martha Bot y Cacho Percivale, criadores de los cerdos premiados.



María Teresa Bot, María Elda Frtachi, que preside el Club de "Cruz de los Caminos", y María Cirles Canano, expositoras de las aves premiadas.



Nery Franch, Raimundo Pérez, Antonio Bindrich y José Luis Ansisa, que lograron las más altas clasificaciones con sus conejos.



La Directora de la Escuela Rural, señora Tula G. de Morros, en compañía de altas autoridades nacionales, recorriendo la Exposición.



EL CLUB DE NIÑOS "PROGRESO Y JUVENTUD" REALIZO SU PRIMERA EXPOSICION

EL Club "Progreso y Juventud" afiliado al Movimiento de la Juventud Agraria, formado por alumnos de la Escuela Rural 137 de Cruz de los Caminos, Dep. de Canelones, realizó el domingo 13 su primera Exposición y Feria de productos agrarios, cerdos, gallinas, conejos y tejidos. La reunión tuvo aspectos emotivos, por la alegría y el entusiasmo de los pequeños trabajadores y por la atención y aplauso que despertó en el numeroso público que asistió al acto. El Club "Progreso y Juventud" está presidido por la niña María E. Frachia y es su secretario el niño Raynaldo Rodríguez, elegidos libremente en comicios ejemplares. La totalidad de los productos puestos a la venta fueron subastados por rematadores improvisados que se desempeñaron con tanta eficiencia como la de los pequeños productores.

El líder del Club, es la Directora de la Escuela Sra. Tula S. G. de Morros, quien ha obtenido un éxito rotundo en esta primera exhibición y venta del club a su cargo.

Después de mediodía se hizo presente el señor Ministro de Ganadería y Agricultura Dr. Luis A. Brause, el Director de Enseñanza Primaria y Normal Sr. Luis Sampedro, el Presidente del Movimiento de la Juventud Agraria Sr. Oscar Julio Maggiolo y los miembros del Consejo Directivo señores Dr. R. Gerona, San Julián, Ing. Agr. Alfredo Weiss, Esc. Rafael Ruano Fournier, Sr. Rolf Meyerheim, Cte. Mega, Dr. Pradines Brasil, Sr. G. Oxaselay, Sr. Menafra y Sra., Ing. Cirilo Larrosa, Sr. Juan Clivio y un grupo numeroso de

Los socios del Club siguen con atención la clase sobre cría de conejos.

padres de alumnos y vecinos, así como otro grupo de visitantes de Montevideo. Una vez adjudicados los premios y explicado por los jurados el fundamento de su fallo, fueron rematados los productos destinados a la venta en su totalidad. Al final hicieron uso de la palabra la Sra. Directora de la Escuela, el Presidente del Movimiento de la Juventud Agraria y el Director de E. Primaria y Normal.

El Club de Niños del Movimiento de la Juventud Agraria, es una agrupación de cualquier número de niños, que tengan una vocación agraria o a quienes se considere que es posible despertar esa vocación. Su origen puede ser una escuela granja, una escuela rural, una escuela cualquiera, una industrial, un liceo secundario o un simple núcleo rural. El club es siempre un auxiliar del maestro y complementa la acción educativa tratando de ocupar las horas libres del niño, o de la niña, con una actividad que lo dignifique y le sea útil para su futuro agrario. Al mismo tiempo la actividad social cooperativa, trata de proporcionar al niño, recreación honesta y bien orientada y nociones de higiene y salud. Por ello su lema puede condensarse en estas tres palabras **TRABAJO. SALUD. ALEGRIA.**

Los medios de que se vale, son el crédito sin interés y a largo plazo sin más garantía que la honestidad y el buen nombre del niño.

Se procura que la labor de cada muchacho se desarrolle en su hogar, con lo que se influye en los adultos por el vehículo más simpático que es el niño. Y como a éste se le suministra únicamente materia prima de primera calidad y enseñanzas por Ings. Agrónomos y expertos, sus actividades además de productoras, son de educación agraria y moral. El club obra como elemento de cooperación y aprendizaje, crea la responsabilidad, fomenta el amor propio y estimula la superación, haciendo que el éxito sirva de ejemplo y de estímulo para el niño y para sus familiares.

El Movimiento de la Juventud Agraria por medio de sus clubes de niños:

Estimula el trabajo del niño y del joven
Enseña a sus manos a ser útiles.
A su mente a pensar claramente
A su corazón a ser generoso y bueno,
porque el niño y el joven se sienten artesanos de su obra: porque el saber que está construyendo lo hace ágil, ingenioso, responsable y confiado en sí mismo. Porque la oportunidad de realizar un trabajo útil, máxime si es considerado como tal, predispone a los jóvenes a sentirse mejores ante sí mismos. Porque en el Club, el niño practica jugando y alegremente disciplinas fundamentales para la vida.

Similares al Club Progreso y Juventud de Cruz de los Caminos que tanto éxito ha obtenido en su reunión del Domingo, hay otros noventa clubes en todo el país, producto del esfuerzo privado. Como lo reconoció y lo prometió el Ministro Dr. Brause ha llegado el momento de sumar al esfuerzo privado, la acción del Estado. En ese sentido hay ya perspectivas muy favorables.

Y nunca se habrá cooperado con una obra más simpática, más sana y más útil, para los niños del medio agrario y para el futuro del país.

Los pequeños socios del Club de Criadores en el local de la escuela.



FUMIGADO Y SIEMBRA AEREA

PROBABLEMENTE en el día de hoy, 20 de junio, o a más tardar mañana, una temible invasión de langostas empezará a azotar los plantíos de algunas zonas del Norte de la República. El pronóstico tiene carácter de tal, porque la nota ha sido escrita varios días antes, y el mérito del acierto será de la Sección Estadística de la División Lucha Contra la Langosta del Ministerio de Ganadería y Agricultura. La fe, en que su cumplirá el anuncio, la dan sus numerosos aciertos anteriores. Muchas de las veces el error fué solamente de horas. Es indudable que tal fe surge al razonar que el pronóstico se hace en base a factores serios, en los que influyen ajustados estudios sobre la característica de marcha del acridio, datos sobre su posición, y aún sobre las condiciones meteorológicas de la zona.

Al propósito diremos que la langosta se desplaza a unos cuarenta kilómetros por hora, volando en determinadas horas del día, aunque en las noches de luna también lo hace y por lo tanto es menester tenerlo en cuenta para el cálculo.

La información dada, y muchos otros detalles interesantes sobre la técnica de la lucha contra el acridio desde el aire, nos llega por intermedio de una jovencita que es soldado de primera línea en esa batalla que el Ministerio de Ganadería y Agricul-

A través de ese cúmulo de datos se recogen ciertas posibilidades. Es evidente; se trata de un servicio organizado con material costoso ya adquirido, con personal ya entrenado, que en lugar de llamarse Lucha Contra la Langosta podría denominarse Defensa Agrícola. También la Lagarta, Pulgón Verde, Chinche de Arroz, y muchos otros voraces insectos de nombres más o menos originales y efecto destructor considerable, son combatibles desde el aire. Yendo a ejemplos concretos; existen zonas de Tacuarembó y Rivera con grandes plantíos de patatas y maníes. Sus plagas se combaten con atomizadores, cuya base es el agua. Tal elemento en el lugar es escaso; su transporte resultaría oneroso y poco práctico, y lo que es peor, tampoco cuentan con los pulverizadores, que adquiridos en el extranjero involucrarían un gasto importante. Mucho, pero mucho más sencillo, práctico y económico es combatirlos desde avión.

Volvemos a repetir que con tolvas-semilleros, las pequeñas aeronaves son capaces de sembrar rápidamente grandes extensiones de terreno. Las parcelas inundadas de los arrozales, por ejemplo, son más fáciles de espolvorear de semillas desde el aire.

Todo lo dicho es practicado en muchos países, y en general, en los Estados Unidos de Norte América. Allí son compañías particulares las que se dedican a prestar sus

No es ella quien nos da esos detalles, precisamente; demasiado interesada en divulgar la técnica de su trabajo de piloto de fumigado y siembra aérea.

Es necesario dejar la reportada para volver al tema. Encara la observación, por ejemplo, uno de los aspectos más interesantes de la parte aérea de la brega emprendida contra el acridio. Existen dos posibilidades: que la manga esté en vuelo o posada. En el primer caso se determina su importancia y dirección. En el segundo se determina su contorno aparente y su estado, ya sea liviana o pesada, se refiere luego a accidentes geográficos bien definidos, o lo que es mejor decir, se ubica. En ambos casos se entra luego en relación con el equipo terrestre. Lo ideal es aterrizar a su lado e informar verbalmente. Es menester recordar que la localización del equipo también es un esfuerzo de observación. Cuando no es posible tomar tierra en su base, se entra en inteligencia por medio de señales convenidas o partes lanzados en vuelo.

Todo eso requiere técnicas que se adquieren con la práctica y el estudio de folletos especiales. La localización de la manga en vuelo hay que hacerla pasando bajo a fin de observarla hacia arriba; es decir, sobre el horizonte y contrastando con el color claro del cielo. Se presenta con la

fácilmente mimetizarse con el terreno.

A grandes rasgos, esa sería la primera parte y primera obligación del piloto. Luego viene el espolvoreo. Es necesario conocer antes que nada la clase de sembrado, pues unos soportan más que otros la capa de "gamexane", del punto de vista tóxico. El Ing. Agrónomo de la zona es quien lo indica. De acuerdo a este dato se regula la tolva —que no es más que una caja piramidal de salida estrecha— provista de un agitador que acciona a molinete con una desmultiplicación de 50 a 1, accionado por el torrente aéreo de la hélice del propulsor, el cual evita que se formen grumos con el talco, a veces húmedo. Esa regulación significa una proporción de kilaje por hectárea, y cumplida la misma entran a actuar otros factores técnicos relacionados con el propio acridio y las condiciones meteorológicas.

Es interesante consignar que la proporción de tóxico y talco variará según el estado del insecto. Para la mosquita y saltarina con un 14 por ciento será suficiente, pero no así para la voladora, que exige por lo menos un 20.

La técnica de espolvorear está atada a la acción del tóxico. Efectivamente, como éste actúa por contacto, perturbando su sistema nervioso que paraliza sus alas y luego provoca su muerte, es primordial que el polvo penetre bien en la manga.

Las horas indicadas para hacerlo son las primeras de la mañana y las últimas de la tarde. La langosta empieza a revolotear y levantarse cuando la temperatura llega entre los 15 y 18 grados. Cuando esto está sucediendo, el espolvoreo se hace perpendicular al viento o en círculos, y a alturas que oscilan entre los 8 y 10 metros, cuidando de no entrar dentro del núcleo.

Ya en vuelo, los insectos se mantienen a una distancia entre sí, de 50 a 60 centímetros, y nunca remontan a alturas superiores a los 300 metros. Si por haber excesiva humedad o mucho viento no se ha espolvoreado al levantarse, es menester hacerlo en el aire. Se sobrevuela la manga a unos diez metros del límite superior, pudiéndolo hacer más bajo si por haber poco viento se presenta sin ondulaciones.

El conjunto no altera sus condiciones de vuelo, ni por el espolvoreo ni aún por el pasaje del avión dentro de él. No siempre la acción del tóxico es inmediata. A veces, al atravesar una nube de éste se van desprendiendo, pero en otras ocasiones el núcleo se mantiene unido y llega a cubrir hasta 140 kilómetros sin desorganizarse, para empezar a morir recién a los tres días. En ese caso el insecto se agrupa, busca sombra, trepa a los árboles, como buscando protección, deja de comer y muere.

Así se cumple la acción del equipo aéreo de la Lucha Contra la Langosta. El piloto no habrá reparado en riesgos para ello. Habrá volado en muchas ocasiones, y sobre todo cuando la manga está asentada y no hay viento, a menos de un metro del suelo. Habrá puesto en peligro su salud —habiéndose producido ya casos de intoxicación— a pesar de la máscara protectora. Habrá desafiado el bajo punto de ignición de los sulfuros, cuando los tóxicos son de ese tipo, lo que puede provocar por simple chispa un incendio, y aún otras contingencias no menos peligrosas...

Pero habrá cumplido con una misión altamente patriótica, habrá dado amplia satisfacción a su alto espíritu de vuelo, y lo que es más... no dará importancia ninguna a tales esfuerzos, sino que solicitará, como lo hace por todos ellos Mirta Vanni, más y más tarea, más y más oportunidad de volar siendo útil.

Walter ALVARADO.



Interesante fotografía de un espolvoreo realizado en la costa del Arroyo Corrales, en el Departamento de Treinta y Tres, contra la lagarta que azotaba un hermoso plantío de girasol. Nótese lo bajo que vuela el pequeño avión y la tranquilidad con que los labriegos observan el trabajo aéreo, con el cual ya se han familiarizado

tura organiza desde su sección respectiva.

Se trata de Mirta Vanni, aviadora con Brevet "B", patente de Mecánico e Instructor, que desde 1941 es piloto civil. Si a la condición siempre simpática de tratarse de una muchacha, singularizada por ser la única mujer que ha emprendido tal tarea, agregamos que la Srta. Vanni resulta ser fiel reflejo del espíritu que anima a todos los aviadores de la Lucha Contra la Langosta, nada es, en consecuencia, más justificado que hacer conocer los pormenores de ese trabajo a través de sus declaraciones.

Ella, y todos sus compañeros, han tomado su labor con verdadero cariño, prodigándose no solamente en el vuelo propiamente dicho, sino también en el estudio del aspecto técnico del fumigado, lo que los hace más rendidores y capaces.

Los anima una inquietud, harto elogiabile, que los mantiene espiritualmente dispuestos a reiniciar la lucha constantemente. Creen que su trabajo no debiera concretarse a la matanza de langostas, sino que podrían de igual forma, emprenderla contra otros insectos no menos destructores, y aún dedicarse a la siembra cuando, felizmente, esas plagas no existieran. La Srta. Vanni nos presenta abundante documentación técnica, experiencia de otros países dispuesta en folletos, revistas con claras ilustraciones, tratados de entomólogos, etc., lo que involucraría un excelente material para publicar un libro. Pero sobre todo lo que nos impulsa a dar una versión, aunque sea breve de tales inquietudes, es el desinterés con que se ha cumplido esa especialización, esa aplicación a una de las técnicas aéreas de mayor interés colectivo.

servicios a los agricultores. Los pilotos ganan siempre más que un aviador comercial cualquiera, pues su tarea es más riesgosa. Los granjeros deben pagar entre 6 y 10 centavos de dólar por kilo de insecticida espolvoreado, pero aún así les conviene recurrir al fumigado y la siembra aérea.

Los consumos de combustibles y lubricantes por parte de los pequeños aviones que se utilizan no resultan muy grandes, y el mantenimiento del material —que no es muy complicado— se resuelve en su primera faz porque los propios pilotos efectúan sus cambios de aceite, y otras inspecciones menores. Esa circunstancia también los hace acreedores a una mejor paga, aparte de que el aviador deberá hacer vida de campaña, sujeto a la zona y a la base de operaciones elegida, donde no siempre encontrará las comodidades elementales que se le deben brindar, a quien, al día siguiente, en la primera hora deberá sobrevolar desigual topografía a una mínima altura.

En nuestro país, al núcleo de pilotos civiles contratados con tal fin, se ha sumado el trabajo de aviadores militares con aviones de instrucción adaptados al efecto. Unos y otros han llevado al máximo su esfuerzo, no reparando en detalles de comodidad ni en lo fatigoso ni arriesgado del empleo. Y entre ellos, nuestra informante, que no ha invocado para mejores tratos su condición de mujer, ha cumplido con eficacia; y se mantiene en la acción de volar como piloto de Transporte del Ministerio, cuando no hay plagas que combatir. Ingenieros, técnicos, funcionarios, son llevados de un punto a otro de la República por la Srta. Mirta Vanni, que a su vez actúa como Inspector de Materiales.

apariciencia de humo o tierra en suspensión, y si se ubica proyectada contra el sol, la manga toma un brillo especialísimo. En cualquier forma, hasta de 15 y 20 kilómetros de distancia es susceptible de verse una manga en vuelo.

Cuando la langosta está posada, es otro el problema, y para ser eficaz en la observación, es necesario adaptar la vista, pues según su estado cambia de color y puede



Mirta Vanni, jovencita que actúa como piloto del Ministerio de Ganadería y Agricultura con eficacia elogiabile. Única mujer que se dedica a tal tarea, es no obstante valor destacado entre sus colegas.



Templo convertido en garage. La curia dejó el edificio que amenazaba desplomarse.

VILLAS DEL PERU: HUANCAYO

ESTA ciudad y la región que la circunda, fué habitáculo de los indios Huancas antes que el inca los conquistara. Su fundación hispana data del 19 de julio de 1538 y tendrá en la actualidad, calculando a ojo de buen cubero unos 40.000 habitantes.

Lo primero que llama la atención del viajero que se larga a caminar por la calle Real, es su aspecto exótico. No parece una ciudad serrana hasta que uno se adentra en las callejuelas laterales o concurre a los mercados de indios. Tendiendo la vista por esa amplia avenida de asfalto, bordeada con edificios de planta baja o de un piso, parece que se está mirando una ciudad ganadera del oeste norteamericano, y con un poco de imaginación estamos esperando que aparezcan los cow-boys a todo galope y disparando sus pistoles, como tantas veces nos mostraron en las películas costumbristas... y exageradas.

No es que Huancayo sea ciudad de una sola calle. Todo lo contrario. Pero la vida plena del comercio, que es pujante y ba-

rullero, se resume en ese largo "giron" como dicen por aquí. La gente marcha apresurada, los negocios están plétóricos de clientes a las nueve de la mañana y todo se excita hacia el mediodía, cuando el sol serrano calienta a la población que se halla a 3.259 metros sobre el nivel del mar. Los camiones o "gondolas" que llegan de los alrededores trayendo pasajeros, vuelcan su carga en las plazuelas de la Catedral o de Huamanmarca que parecen hervidero de indios policromados, de mujeres con sus niños a cuestas, y de traficantes para quienes el tiempo resulta poco.

Lo conclusión a que se llega, es que Huancayo, siendo pueblo metido entre cerros, no tiene la abulia y apatía del serrano, sino que se ha transformado en centro-motor de una rica zona a la que sirve... sirviéndose de ella. Recibe los productos, los convierte y vuelven al público del lugar y de los pueblos vecinos, que se apresuran a retornarlos a sus lares.

Salir de paseo por Huancayo y las villas cercanas no es nada complicado. Los autos de plaza pululan y están prontos a



Elena R. Espina de Sol, antes de dirigirse a una reunión elegante

En sólo "1 minuto"... ¡Un tratamiento de belleza!

Ahora la mujer puede dar frescura a su cutis cómodamente, rápidamente! La Máscara "1 Minuto" de Crema Pond's "V" devuelve al cutis su deliciosa suavidad juvenil, en un instante.

La señora Elena R. Espina de Sol, bella dama de la Sociedad Argentina, partidaria decidida de la Máscara "1 Minuto" de Crema Pond's "V" (Vanishing), expresa con entusiasmo:

"Me aplico la Máscara "1 Minuto" tres o cuatro veces por semana. ¡Es tan fácil... y deja el cutis tan limpio y terso!"

Llévese un pote a su casa y embellezcase hoy con una máscara "1 Minuto".

Una base de polvo fina y duradera. Antes de maquillarse póngase una fina capa de Crema Pond's "V"; es la base ideal para el polvo.



Elena R. Espina de Sol, realza su natural encanto, con la Máscara "1 Minuto"

"1 Minuto!"

Embellezca su cutis con la MÁSCARA "1 MINUTO"

Cubra su cara - dejando libres los ojos - con una capa de la suavizante Crema Pond's "V" (Vanishing) y déjela 1 Minuto. La Crema Pond's "V" afloja y desprende las escamitas, suaviza las asperezas y elimina las partículas de polvo y grasitud. Pásele luego una toalla absorbente... ¡y "palpe" los suavísimos resultados! Su espejo le devolverá la imagen de un rostro totalmente renovado, fresco, embellecido... ¡en sólo



El cementerio abandonado en la carretera silenciosa.

conducir al turista y hasta servirle de ciclerone. Cada hora de auto vale 1.50 oro uruguayo y en poco rato se puede ir al Cerrito, lugar prominente dentro del valle, desde donde se puede contemplar la ciudad, perdida entre montes de molles y eucaliptus. En el Cerrito se ha construido recientemente una pileta de natación de 25 metros, y allí se bañan los huancayos aprovechando las horas de sol. La temperatura media del lugar es de casi 20 grados en el día, bajando en las noches hasta 3 ó 4 grados.

Una visita a la iglesia de la Merced se impone, y el conductor del auto nos explica que en ella se dió la Constitución de 1839. Pasamos al Museo Histórico que fuera del Dr. Federico Gálvez Durán, donde ocupamos largo rato viendo las muestras de las culturas del pasado. Nos llegamos hasta el puente de la Mejorada, desde donde se aprecia un paisaje de lejanía y verdores, pasando por diversos fundos donde se trabaja afanosamente, recogiendo el trigo maduro, haciéndose el trabajo con hoces, engavillando a mano... y trillando en la era a fuerza de brazos y palos. El clima es tan propicio para este cereal, que mientras se corta en algunos campos, en otros tiene distinto estado, y serán cortados dentro de 20 días o de mes y medio. Luego, en grandes y gruesos costales de cien kilos cada uno, serán vendidos en la feria dominical.



Parece... o me lo parece a mí, una calle del Oeste norteamericano. "Giron" Real de Huancayo.

A pocos kilómetros de Huancayo hemos visitado una villa que se llama Concepción. Es como tantas otras del Perú o del Ecuador; tendrá unos seis mil habitantes, ubicados en calles estrechas y rectas; su iglesia es de factura común y frente a la plaza un antiguo templo sirve hoy como garage. Pero, si la población no tiene atractivos, debo manifestar que la campiña vecina era un encanto de tranquilidad, gozándose de una paz que no se entiende cuando se vive en las grandes ciudades. Hemos caminado muchos kilómetros por sus avenidas bordeadas de grandes arboledas. En lugares apartados la calma era absoluta; los borricos que arreara alguna mujer del pueblo o las recuas de llamas que empujara el pastor, no lograban romper esa monotonía agradable. En una acequia lavaba una dama de faldas tan largas como ahora quieren usarlas nuestras paisanas; algunas casas abandonadas salpican el trayecto y cuando menos lo esperábamos dimos con un pueblo que parecía desierto. Una explanada servía o sirvió alguna vez de plaza. El callejón que nos condujo allí, salía por el otro extremo y a la vera de una iglesia. Cuatro manzanas de casas... y dos personas a la vista. Tomamos algunas fotos y nadie se mueve. Parecía una estampa de esas que se miran con lentes; todo en relieve pero sin vida alguna, y ni su nombre hemos sabido. Al retorno dimos con un campo cercado por alta pared de adobe y torrecillas en los extremos. Una mirada por el portón de tablas nos dice que fué un camposanto... también abandonado por las apariencias. Seguramente hemos ido a dar a la tierra del silencio y de la nada. Volveré algún día, cuando quiera olvidarme de la bomba atómica, de los aviones a chorro y las discusiones internacionales.



En el pueblo, que parecía muerto, nada rompía el silencio de la tarde.

Lo que atrae al turista a la ciudad de Huancayo, además de la curiosidad por ver a su gente, sus ferias callejeras, su mercado con meriendas al aire libre y servidas en platos y escudillas de madera, es la feria dominguera de la calle Real. Deben ser algo así como veinte cuadras de mercado al sol, con los vendedores bajo sus toldos en triple hilera y los clientes y viandantes circulando de arriba-abajo. Claro que con dos largos viajes tiene suficiente el curioso.

Todo el aparato se tiende y monta en las primeras horas de la mañana; casi de madrugada llegan los hombres del interior, cargando en burros, llamas y carritos toda la mercadería. La venta está regida por el lugar. Es decir que para buscar y comprar tosca alfarería hay que dirigirse a la primera cuadra de la avenida. Ropa hecha de todo tipo y color en la segunda cuadra y así sucesivamente con sombreros de lana o de paja, mantas preciosas hechas en telares de madera y que llevan meses de labor. La venta de hojas de coca tiene siempre gran cantidad de interesados. Las hojas se traen de Huánuco y Cuzco. Las yerbas medicinales ocupan muchos puestos, y el expendio de comida caliente atrae a un conglomerado donde hallamos a nuestro nuevo amigo el mexicano, probando los picantes de la tierra y más luego las papas a la huancaína, que son — creo — papas hervidas de gran tamaño, cubiertas con una salsa espesa hecha con aceite, manteca, maníes y nueces trituras... adobadas con tanta pimienta que haría las delicias de los calabreses. Digo "creo", pues no las he visto preparar y debo deducir por su gusto. La comida se conserva aquí, bajo las carpas, en grandes ollas de barro cubiertas con lienzos muy limpios... y los comensales forman hileras en cuclillas, a excepción de los turistas que permanecen de pie.

La venta de platería se lleva buena parte de una hilada, y la vista se cansa de tantas piezas diferentes. Las mariposas de filigrana parecen elementos en la mesa de un entomólogo que coleccionara nada más que un color. Las hay grandes, chicas y medianas; las primeras no cabrían en un platillo de café, y las segundas pueden servir como botones en los trajes de las damas modernas. La fantasía del indiano que las fabricó a fuerza de paciencia y alicates, se marchó a veces por las ramas y le hizo concebir mariposas con alas puntiagudas, pero eso no le quita sino que le añade encanto a la obra. Los peces articulados, por aquel viejo secreto indiano, se arquean desde la cola a las agallas sin que se les vea el misterio. Los collares de chapas con figuras de Tiahuanaco atraen a las mujeres rubias del norte, que, más valientes que las morenas se atreven a lucir esa muestra del arte autóctono. Los cinturones parecen culebras prontas a ceñir una cintura que hoy tiende nuevamente a que se la llame "de avispa" como en 1900. Los anillos de plata con figurón de oro muestran toda la di-

nastia incaica, sobresaliendo la emplumada cabeza de Manco-Capac. Las pulseras de filigrana tienen tal variedad que me atrevo a decir se podrían recoger, solamente en esta calle, más de doscientos tipos diferentes. En tres eslabones de gran tamaño, en cinco o seis trozos, con cierres diversos y campeando en muchas de ellas la llamita pinturera. Los aretes en forma de caravanas se venden por unas monedas, dado su poco peso, y con un "veintén" habría suficiente para satisfacer el antojo.

La feria dura todo el día domingo y como el comercio se mantiene latiendo durante la jornada festiva, los huancaínos resolvieron el problema dándose fiesta el día jueves. Ese día todo permanece cerrado, menos los espectáculos públicos que

resultan siempre insuficientes para la cantidad de gente que se vuelca en las calles.

Al caer la tarde se van desarmando los puestos; se aperan los burros y las llamas para el retorno al interior, y queda en toda la calle Real el recuerdo de la barandada dominguera.

Entonces se pueblan los caminos, y las caravanas son interminables. Se habla a los gritos en castellano y en quéchua, apurando a los niños que se rezagan, a los animales que no quieren activar su paso, y a los que pretenden ganar las trochas avasallando al que marcha delante.

La feria de la calle Real, establecida por el Ejército español en 1822, no es solamente una venta al aire libre, realizada una vez por semana, sino que ella ha crea-

do maneras de vivir en los alrededores, y tanto es así, que hay pueblos vecinos especializados en determinadas cosas. Un pueblo es solamente fabricante de sillones con asientos de juncos; otro, llamado San Jerónimo, es residencia pura y exclusivamente de plateros, habiendo también allí una Escuela Industrial donde se enseña el arte de la filigrana. Más allá otra villa se ocupa en hacer ollas y platos de arcilla; en la siguiente todos son recolectores de huevos, y así por largo trecho en la enorme quebrada del río Mantaro, que riega una extensión tan grande como para dar vida a más de un millón de habitantes.

Rodolfo BELLANI NAZARI.

(Fotografías del autor).

(Especial para EL DIA).



Feria dominguera en la calle Real de Huancayo. Ruido y color durante todo el día.



Un trozo de mercado al aire libre. A un costado el Hotel de Turistas.



Oro, plata, coral y bordados en el traje principesco de "la Colla", de una fiesta huancaína.



Enrique IV entrega la regencia a la Reina.

RUBENS "LA GALERIA DE MEDICIS"

HACE más de trescientos años, le fué encargado a Pedro Pablo Rubens, el más grande pintor de su época, y uno de los colosos del arte universal, el relato de la vida de María de Médicis. Veintidós cuadros conservados en el Museo del Louvre, fueron el resultado de este encargo único en la historia del arte. La Galería de Médicis, se le llama a esta magnífica colección, que necesitó del genio y la imaginación por-

tentosa de Rubens, para lograr la "epopeya retumbante" que se conoce, de una vida desgraciada que poco podía inspirar al arte, si éste no hubiera estado dotado en temperamento tan extraordinario. Las cortes de aquella época no se ocupaban entonces, en el mundo del espíritu, sino de Rubens. La Duquesa de Mantone, hermana de María de Médicis, fué la que hizo conocer al artista a la reina. "Reyes, príncipes

y cardenales, se inclinaban ante el maestro. Ambicioso de honores, mundano y diplomático avezado, diestro, favorito de los palacios italianos, y trabajador infatigable", Rubens pasea la magnificencia de una apostura de dios. La ampulosidad y grandiosidad de su arte, halló eco propicio al deseo de la reina, en cuyo espíritu nacía una idea que no halló parangón por su carácter, en la Historia del Arte. Rubens llegó a París en 1622. María de Médicis, estaba lejos de ser una mujer brillante. Los años vividos con Enrique IV no habían valido para atraer el respeto mezclado de admiración, que el vulgo acuerda espontáneamente a aquellos que llevan la corona con autoridad, ni para provocar estremecimiento a los personajes que se le acercaban. Ahora, lo que la vida había rechazado de realizar, el milagro de un pintor lo iba a lograr. María de Médicis entró en la posteridad, como heroína inmortal y reina superba.

Rubens visitó el emplazamiento que debía decorar, y ejecutó allí mismo algunos croquis de la reina y el rey muerto, como también algunos esbozos en "grisaille". Retornó a Amvers con un contrato ventajoso. La costumbre de trabajar de Rubens consistía en ser el jefe de un equipo, en un enorme taller concebido para realizar labor vasta y organizada. En su taller, Rubens no tardó en realizar prodigios. Y la corte de Francia recibió a título de trabajos primeros, una serie de esbozos de colorido preciso y ligero. Estos esbozos se encuentran (?) hoy en la Pinacoteca de Munich. María de Médicis, por su parte, aprobó junto a su escolta de técnicos y cortesanos, los primeros ensayos del artista. A los diecisiete meses, vuelve Rubens a París, con nuevas telas que sirven para redoblar las lisonjas de la reina, que se ve adulada y motivo central de composiciones, tal cual ella lo deseaba. Apuró al pintor a continuar la obra tan felizmente comenzada.

Pero hasta febrero de 1625 no apareció Rubens en París. Lo hizo con las doce telas que aún faltaban, y se le obligó a terminirlas, reemplazando personajes, y a

"improvisar sobre el lugar" la "Prosperidad de la Regencia".

"La Vida de María de Médicis, que hubiera llenado, o quizás aniquilado la carrera de otro gran pintor, vale por la grandiosidad y la invención. Todas las cualidades del artista, allí se desenvuelven brillantes y viriles, muchas veces sin retención: el ardor, la facilidad, la abundancia, la diversidad... lo colosal". Los grandes temas pre-



Gobierno de la Reina regente.



feridos de Rubens, los que le daban su anchurosa paleta, en toda esa inacabable escala, donde la imaginación volaba, junto a los cielos, el río, no se apartaron por sentir el sujeto central. Este viene, que era el principal cargo, no debía en ningún objeto de distracciones.

La amplitud de los sueños cuando pintaba, no hallaban sus enormes composiciones. El airoso de tal prueba. Algunos reprochó a Rubens, y tanta serie de telas, "un materialismo de cuerpos opulentos, desnudeces, vinidad: familiares y siempre miento". Rubens sobrepasó to cas, con su don de maestro de con la magnífica ciencia de su ab ese virtuosismo que lo hace un cos elegidos entre los grandes respecta a la serie de obras pa, Rubens triunfó doblemente tener que interpretar "una en nótona y sin brillo", recurrió a ra salvar la obra de arte. Y es concesiones inferiorizantes, ("do independiente para ello"), o nar lo que para él se llamaba pintura, llevó a cabo esta oba te... "transportando la corte d la cumbre de Olimpia, mezcland dioses, musas desnudas con nubes con ropajes, y formas huan alegorías divinas". Y todo esta una sucesión de acontecimientos dos, ciertos e indiscutibles". El imprimió y que conservan sus un misterio en la pintura de sobrevivió esta forma de encara ra etapa de sus pinturas, resuelo ligera "grisaille", sobre la cual maestros asomaban a la super blancuras espléndidas y amarillos y lo que es más, negros casi lue claridad de los grises es extrao cuanto a los temas que se le o que el pintor eligió de los cuidadosamente establecidos po la Historia se halla un poco ocu Rubens que ha realizado los aconte y los ha elevado en esta mágica plástica.



Apoteosis del gobierno de Enrique IV y María de Médicis.



Dibujo a lápiz de la Reina, hecho en París para pintar el retrato en su estudio de Amberes.



Detalle de la coronación de la reina en Saint Denis. Grupo de las princesas.



Calles estrechas y solitarias y casas bajas en pleno centro de New York.



La exposición callejera de cuadros en Greenwich Village.

GREENWICH VILLAGE

A medio camino entre Wall Street y Times Square, (entre el centro de los negocios y el de las diversiones frívolas) y a pocos pasos de la Quinta Avenida, un oasis en la entraña trepidante de Manhattan está Greenwich Village. Y el transeúnte afanoso que, absorto en sus preocupaciones o aturrido por el ruido del tránsito pasa por Washington Square, en pleno Green-

wich Village, no puede menos que sentir la soledad del lugar y contemplar, amenguando el paso y deteniéndose, alguna de las pintorescas maravillas que pueden verse en ese pintoresco barrio de New York. Porque Greenwich Village es el barrio de los artistas de New York, y los artistas, aún los de New York, han sabido siempre comunicar al ambiente en que viven agra-

pados características que lo singulariza del resto de la ciudad; y en ninguna parte, seguramente, es este contraste más evidente que en Greenwich Village por la doble razón que, además de ser un barrio de artistas es un barrio de artistas en Manhattan, la isla monstruosa de arquitectura gigantesca, de multitudes que marchan apresuradas e indiferentes en un ir y venir que parece no tener sentido.

Allí pierde Nueva York su neoyorkismo y en callejuelas solitarias, estrechas y rotas se encuentra una sorprendente arquitectura modesta de pueblito español con rejías y flores. Casas bajas con grandes ven-

tanías en las que lucen tiestos con plantas que en esta hermosa primavera han florecido.

Adentrándonos más en el corazón del barrio vemos que —¡oh sorpresa!— ha perdido Nueva York el aspecto "standard" de sus negocios y en vano se busca el "drug store" aséptico e impersonal pues se hallará el figón pintoresco, de estilo francés o italiano o de cualquier otro, de dudosa higiene y excelente comida en que el parroquiano puede quedarse horas sentado y donde siempre encontrará con quien cambiar opiniones sobre cualquier tema humano o divino.

En Greenwich Village está una gran parte de la Universidad de New York (Washington Square College) y cientos de estudiantes habitan en él y pululan por sus calles y su plaza dándole juvenil animación. Barrio de artistas y de estudiantes posee una fisonomía simpática e incomparable.

Dos veces al año Greenwich Village ofrece al paseante durante varias semanas, en exposición callejera, las obras de sus artistas. Y por cuadros y cuadros pueden admirarse miles de cuadros, cientos de esculturas, dibujos, grabados, etc., del más variado mérito, de artistas que pertenecen a las más diversas escuelas. El autor instala personalmente sus cuadros contra la pared, conversa con los que se detienen a contemplar sus obras y procura vender su mercancía. Algunos se instalan allí mismo para hacer retratos a lápiz o al pastel de quien quiera que lo solicite y lo pague. Se realiza así la obra en público, en medio del comentario de los que siempre se reúnen a presenciar la labor del artista.

Múltiple y contradictoria, fascinante y atormentadora New York, monstruosa, presenta, en Greenwich Village, su barrio de artistas, simplicidad, paz, amabilidad que son como un remanso para quien vive en el torbellino de la ciudad más populosa del mundo.

W. BUÑO.

Fotografías del autor.
(Especial para EL DIA).



Haciendo un retrato al pastel en público. Un cajón de mercaderías vacío sirve como "estudio".



Una prensa instalada en la calle tira los grabados frescos que el comprador solicita.



La artista retrata a un niño rodeada por curiosos que comentan la obra y hacen alusión al parecido de tal o cual rasgo a medida que ésta va siendo ejecutada.



En New York el artista tiene auto y éste sirve también para sostener los cuadros que se exhiben.

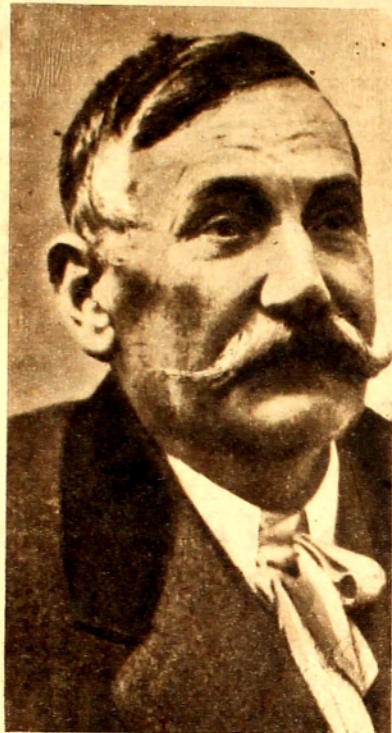
BENITO PEREZ GALDOS

ESTA España de mi alma, tan fina para las obras del espíritu, es dura, seca de intenciones y propósitos para el hombre, que sea éste una de las más estilizadas creaciones espirituales. Por boca de nuestro clásico Arcipreste se dijo que Castilla hace a los hombres y los deshace. Y en verdad que parece ser misión del español, castellano o andaluz, catalán o gallego, el consumirse a sí mismos y el deshacerse en propia substancia de su tierra, no por fatalidad de los hados, claro está, sino por propia voluntad de aniquilamiento. Para un pueblo como el español, de tan afincada personalidad, tanto que no puede vivir sino haciéndose presente, incluso alardeando de la, resulta a la postre que la personalidad cuenta. Para el español, de la clase que a, un hombre es igual a otro hombre. Es el fundamento de su individualidad de su universalidad. Cabría agregar el matiz de que no tanto se considera igual a otro sino que "vale tanto como otro", en dos acepciones del valor, como categoría filológica y como prestancia personal. De tal que el español no se considere inferior a nadie, y esa es su parte positiva. El pueblo español es el de menos complejos de inferioridad entre los pueblos occidentales. Lo negativo le viene por no considerar a nadie superior, que no es una consecuencia obligada de lo anterior sino una valoración positiva de su íntima personalidad. Este hombre, pagado de sí, que es el español, es el hombre que más se desprecia a sí mismo. En el cruce de nuestra soberbia y humildad quedamos incapacitados para muchas cosas, para escribir historia, y crítica, filosofía, y tantas más. Es curioso observar cómo en dos pintores palaciegos, inmortales ambos, Velázquez y Goya, los retratos de la realeza son obras demoledoras, capaces por sí mismas de acabar con el mito de los reyes por la gracia de dios, o haber de la gracia una pesada broma divina. Otro aspecto muy digno de destacarse, revelador del sentido soberbio y humillante a la vez del español, es el persistente, firmísimo empeño diríamos, de la pintura española en personalizar, dramatizar, humanizar al máximo la figura de Cristo, despojándola de toda manifestación sobrenatural, como queriendo decir: aquí no hay más dios que el hombre. Y, naturalmente, siendo dios tan hombre, se halla al alcance de nuestro trato, del cual no podemos apreciar la parte de su divinidad que nos apropiamos, pero sí sabemos cuánta de nuestra humanidad recibe El, con nuestras virtudes y también defectos.

El olvidarse de los prohombres forjados de un estilo de cultura, no es patrimonio exclusivo de los españoles. Pero acaso sea el español el más empeñado en olvidarlos. ¿Y el Estado? ¡Ah! Ninguno como el español para desviar la estimativa popular hacia temas subalternos o proyectarlos sobre personalidades más subalternas si cabe. El noble entretenimiento de la filatelia —chifladura según muchos— nos ilustrará sobre esto. Durante la monarquía, la única figura que se consideraba acreedora a la popularidad fue Alfonso XIII. Creemos que un inglés, al pegar la estampilla de su soberano en una carta, cualquiera que sea su apreciación personal, verá en él el símbolo de una continuidad de dominio aun prevaleciente. En cuanto al español sólo podía ver al continuador de una decadencia y en su última etapa al fundador del despotismo castrense como régimen político. Vino la República, y aparecen para el diario consumo postal Pablo Iglesias, Pi y Margall, Castelar, Joaquín Costa, Salmerón, Ruiz Zorrilla, Ramón y Cajal, Blasco Ibáñez, Concepción Arenal, Mariana Pineda. Se aprovechó el 40 aniversario de la Asociación de la Prensa de Madrid para que Lerroux se reprodujera a sí mismo en compañía de Miguel Moya, Luca de Tena y Franco Rodríguez. No tratamos de negar méritos a quien los tenga, pero si el periodismo español estuviera simbolizado en esos cuatro nombres ¡medrados estaríamos! Afortunadamente, de Larra a Mariano de Cavia, de Heliófilo a Castrovido y Zozaya, el periodismo español es de gran estilo, al margen de las consideraciones oficiales. ¿Pero podrían llenar aquellos nombres, su teoría y práctica políticas, los objetivos de las nuevas generaciones españolas? Vino luego el bestialismo cruento y lo que aun estamos sufriendo. Se han esfumado las estampillas de El Cid e Isabel la Católica, trasnochado sueño imperial, y aparece confusa, difusa y profusa, en ambigüedad azu-

lina, la cabeza de Franco, con la misma ambigüedad con que se halla en el enredijo concupiscente de sus valedores, formando, con Stalin, el par de seres providenciales para desventura de sus respectivos pueblos. ¡Y vive dios que lo que cada español siente y dice cuando pega la estampilla de Franco es como para ruborizar al papel impreso!

Pues bien: ni a monárquicos, ni a republicanos, ni a falangistas se les ocurrió ni ocurre difundir la imagen del máximo valor de nuestras letras contemporáneas. Nos referimos a Pérez Galdós. El autor de "Angel Guerra" ocupó el centro de la renova-



ción literaria y política española y toda su obra es de aliento y tema público y polémico. En este mismo suplemento (Nº 772, noviembre 2 de 1947 — "Una Literatura desalmada") dijimos: "El espíritu burgués con los preceptos de riqueza, poder y libertad tenía en él (Galdós) la más auténtica representación. Una burguesía culta hubiera recogido su mensaje, equivalente en España al de Fichte en Alemania, al de Victor Hugo en Francia, al de Mazzini en Italia, al de Kipling en Gran Bretaña. Pero la burguesía española, con su inmoderado afán de lucro no tenía contenido histórico y mal podía recoger el mensaje de Galdós". Cerrado el ciclo histórico de la expansión española, la Iglesia se hizo freno de cuantas iniciativas renovadoras se incubaron en España, y supo domar y poner a su mismo paso cansino el de la burguesía que se iba formando. La nueva clase se empeñó en mostrar su obediencia eclesiástica, aunque fuera meramente formal, considerando de mal gusto el llamado anticlericalismo. ¿Y qué es el anticlericalismo? Bernard Shaw, en el prefacio a su "Santa Juana", dice: "No vayáis a inferir de lo que antecede que no se puede ser anticlerical y al mismo tiempo buen católico. En efecto, todos los papas reformadores fueron acérrimos anticlericales, verdaderos látigos del clero. Todas las grandes órdenes nacieron de la disconformidad con los clérigos: los franciscanos con la fatuidad; la de los dominicos, con la holgazanería y molición; la de los jesuitas, con la apatía, ignorancia e indisciplina clericales".

Galdós afrontó este problema del morbo clerical, lo que Menéndez Pelayo llamaba "la lepra del fanatismo", por lo que pudiéramos llamar decencia eclesiástica. El anticlericalismo fue una de sus constantes. Sus dramas, como sus novelas, eran debates sobre palpitantes problemas de cuya solución dependía el porvenir de España. Y por su tono liberal, humano, religioso, se captó el odio de los Pantoja, orden de clérigos sin tonsura, la más nociva de las órdenes. Hasta hace poco sus libros han sido combustible para autos de fe, y sabido es que con más furia hubieran quemado al autor que a quienes se dedican a quemar sus obras. Por su heterodoxia se le niega incluso su condi-

ción de español. Según Maeztu, las interpretaciones heterodoxas de la vida española son falsas, por lo que la novela española estaría aun por escribir. En puro rigor literario no se ha escrito la novela española como no se ha escrito la novela de ningún pueblo. Las posibilidades de la literatura son más reales, por consiguiente más modestas. Cada época literaria, con sus escuelas, interpreta siempre una parte de la vida del pueblo, una porción de su alma. La novela de un pueblo hay que buscarla en el proceso formativo de su literatura general. Autores como Cervantes, Shakespeare, Dostoievsky, que por su genio rebasan las limitaciones de lugar y tiempo, no abarcan la complejidad psicológica de su pueblo, sino que con elementos anímicos suyos crean tipos universales. Aun en nuestra Teresa de Avila, cuyas "Moradas" y "Mi Vida" pueden considerarse como novelas de introspección psicológica no superadas, interpretan el alma española como evasión hacia lo eterno, lo cósmico integrado en dios, pero les falta el contrapeso de lo real, lo externo que interpretó la Novela Picaresca. Pero si sólo lo católico es español y la ortodoxia católica es la única válida para interpretar el alma española, ¿qué han hecho los escritores católicos, incapaces de interpretar una realidad que tanto les afecta? ¿No será que lo católico es una de las aportaciones del alma nacional y el empeñarse en comprimir a España en los moldes de la ortodoxia católica resta posibilidades de exaltación, mutilando la actividad del espíritu? Porque es muy sintomático que en el siglo XIX y casi la mitad del XX, cuando la literatura habla en tono político, la mayoría de la novelística española se produzca al margen de la Iglesia, cuando no contra la Iglesia, en lo que ésta representa como norma ética y realidad política. Es el caso, destacadísimo, de Benito Pérez Galdós.

Lo que lleva al autor de los "Episodios Nacionales" sobre los demás novelistas de su tiempo y de hoy, además del sentido orgánico de su obra, toda ella interdependiente, como en los casos de Balzac, Dickens, Tolstoy, Zola, y otros grandes creadores, es que a la vez rompió la confusión existente al analizar la función de las diferentes clases sociales. En él se acaba en España el "todos somos unos". Se erige en Adalid de la burguesía a la que señala el deber de reconquistar política y moralmente a España. De sus "Episodios" no se puede decir lo que Sainte-Beuve dijo de la serie de novelas históricas que escribieron Erckmann-Chatrian, "una epopeya del miedo". En Galdós alienta aun el espíritu romántico de los héroes y sus personajes llevan misión que cumplir, son tipos representativos de una conducta. Cada uno de ellos es un alegato misionero para la renovación y revaloración de España. El dice a los burgueses: enriqueceos, pero luchando y vendiendo. La burguesía española fue incapaz de recoger este mensaje. Galdós, novelista con apostolado social, es uno de los más grandes escritores del mundo. Por desgracia para España hablaba a una clase social que no supo colocarse a la altura de las circunstancias. Prefirió vivir como parásita del poder de la realeza y de las oligarquías de supervivencia feudal: latifundismo, militarismo y clericalismo, en vez de coger ella el poder poniendo a España a ritmo con el tiempo.

Nada nos explica tanto la diferencia existente entre Galdós, guía intelectual de la burguesía española, y de la mentalidad de esa misma burguesía, que el monumento que se le erigió en el Retiro de Madrid. Una burguesía consciente de su misión histórica hubiera hecho a Galdós, aparte gustos artísticos, un monumento de proporciones suntuosas, obra grande conforme al gusto burgués y al siglo XIX, algo equivalente para la burguesía al monumento a Alfonso XII, obra de la restauración agradecida. Por el contrario, en la obra de Victorio Macho, Galdós, humilde y melancólico, tiene un reposo intelectual de línea clásica, alejado del mundanal ruido, él que fue conciencia política de todo un siglo y de una clase social llamada a imponer su voluntad en los destinos de España. Como una de las tantas muestras de la contradicción española vemos que los tipos de la dramaturgia galdosiana, de mentalidad burguesa, eran preferidos por las clases populares, mientras la burguesía prefería, y sigue prefiriendo, a Benavente. Entre Galdós patrocinador de la riqueza pero imponiendo deberes, y Benavente que se entretiene divagando sobre escrúpulos de conciencia, equidistante del bien y el mal, la burguesía española se queda con el segundo. Esta preferencia evidencia la falta de emoción social de dicha clase, ocasionando un vacío en el desenvolvimiento de nuestras instituciones, explicándose así la anarquía políti-

ca, la miseria económica y la incapacidad intelectual.

Galdós ha sido el novelista contemporáneo de mayor intensidad hispánica. Español por su emoción liberal y por su lucha contra el fanatismo clerical, su literatura se hizo verbo de multitud y pasión de pueblo. Fué el primero en galvanizar a la opinión pública, haciéndola tomar partido con la Iglesia o contra la Iglesia. Cuando se estrenó su "Electra", el entusiasmo de la muchedumbre se desbordó y apedreó los conventos. ¡Canallesco espectáculo!, decían los fariseos que permanecían indiferentes cuando desde las iglesias se apedreaba diariamente a la dignidad del hombre. Su sentimiento cristiano pero laico no le hizo equivocado para el trato con sus contrarios en creencias. Conocida es su estrecha amistad con Don Marcelino Menéndez Pelayo y con José María de Pereda. En relación con este último, contaba Galdós la siguiente anécdota: "Recorrimos el pueblo (San Vicente de la Barquera), que está asentado al pie de un cerro, mirándose en el mar, y escalamos la altura, donde está la iglesia. Camino del templo, pasamos entre ruinas. ¡Qué tristeza! En la iglesia vimos la estatua del inquisidor Corro, buena escultura que recuerda por su belleza la del doncel existente en la capilla de Bedmar, de la catedral de Sigüenza. Pereda se adelantó a su señoría, el inquisidor de mármol, y le dijo señalándole con mucha gravedad: —Ahí le tienes... Echale a la hoguera—. Cuando salimos reímos la ocurrencia". ¡Cómo han cambiado los tiempos! Por entonces las discrepancias se ahondaban o desvanecían con la palabra. El comercio de las ideas aproximaba a los hombres. Se decía: es liberal, o es reaccionario, pero es buena persona, hay que respetarla. Hoy se dice: es buena persona, pero es rojo, o es negro, hay que matarla.

La literatura de Galdós se impuso la tarea de civilizar a la iglesia española, cristianizarla incluso, a la vez que aleccionaba, y alecciona, al lector con un sano pragmatismo. Tenía gran predilección por el tipo de indiano. En el emigrante español enriquecido en América, luchando abiertamente con la naturaleza y con los hombres, veía Galdós al hombre nuevo, sin convencionalismos hipócritas, que España necesitaba para incorporarse a la marcha del mundo. Fué el primer escritor que vio a América no sólo como fuente de recursos económicos para reconciliar al paria español con la vida sino también como forja y cantera de donde los hombres salen templados y tensos para la lucha por la vida. Desgraciadamente, no gobernaron a España los que en América triunfaron sino los que en ella fracasaron, los Weyler, los Polavieja, los Martínez Campos. Como más tarde demostraron en Marruecos su falta de sentido humanitario y su incapacidad para todo orden administrativo, méritos estos para erigirse en directores del Estado español.

Galdós es toda nuestra historia, desde Trafalgar a Alfonso XIII; todas nuestras contradicciones morales, desde "La Fontana de Oro" a "Misericordia". Su obra, novela y teatro, se proyecta sobre las avenidas del alma nacional, descubriendo amplias rutas de expansión y resurgimiento. Como elemento de integración del espíritu español, patrocinaba el mestizaje de las clases sociales. Aristócratas revitalizados por sangre fuerte de hombres de empresa, burguesas atraídas por la superioridad dominadora de hombres de trabajo. Sus años de juventud madrileña, la madurez en su quinta "San Quintín", de Santander, su ancianidad ya de nuevo en Madrid, son tres etapas de una indeclinable fecundidad literaria. Este

escritor, que comenzó su obra novelística haciendo de su genio un ariete contra el fanatismo, la terminó con esa misma preocupación, su drama "Sor Simona". Sabía auscultar el corazón de su patria y preveía que el fanatismo haría saltar todos los resortes de la convivencia. Por su misión conciliadora es que lo odiaban los del odio inextinguible, y aunque la muerte y el tiempo lo alejaron de la contienda, sus obras se amontonaron por mandato inquisitivo sin que sus llamas dieran un poco de luz a las torvas conciencias.

Pero la llama de su estilo continúa haciendo luz inextinguible. Cuando el mundo quiera saber lo que los españoles fuimos en el siglo XIX, tendrá que leer a Galdós. Si en la hora de la meditación apesadumbrada queremos reconfortar el ánimo, y ante la desdicha de nuestro ser nacional queremos recrearnos en lo que pudimos ser, tendremos que leer a Galdós. El fué el último novelista de estirpe nacional. Fué una visión, y una emoción, y una recreación de España por rutas de libertad.

F. FERRANDIZ ALBORZ.

Villafranca, junio de 1948.
(Especial para EL DIA).



Los campeones de 1924, 1928 y 1930 reunidos en el Parque Hotel celebrando el 9 de junio último.

TRANSCURRIERON ya 24 años de la primera etapa con que nuestro fútbol estableció la extraordinaria conquista de los tres títulos máximos, configurando una hazaña que no ha de tener parangón aun considerando las llevadas a cabo por las naciones más poderosas del mundo.

El 9 de junio de 1924 culminaba en París, en el estadio de Colombes, una jira excepcional, que comenzara victoriosamente en España y con igual característica alcanzó después la conquista olímpica, de aspectos sensacionales, precisamente por-

que, sin duda la delegación de fútbol más modesta y pequeña, luego de lanzarse a través de dilatados mares en busca de consagrados adversarios, conquistó una gloria que había parecido tan remota.

Integraron el memorable equipo: Andrés Mazali; José Nasazzi y Pedro Arispe; José Leandro Andrade, José Vidal y Alfredo Ghierra; Santos Urdinarán, Héctor Scarone, Pedro Petrone, Pedro Cea y Angel Romano.

En distintas oportunidades alternaron las luchas Pedro Casella, Fermín Uriarte, Pe-

mayoría pertenecientes a los clubes llamados chicos, aunque desde luego existió el aporte muy estimable de Nacional con seis destacadas figuras y también el prestigio que de ello emanaba.

Fueron delegados los señores Casto Martínez Laguarda y Asdrúbal E. Casas, colaborando con ellos el arquitecto Leonidas Chiappara, como a la vez resaltó el trabajo del señor Ernesto Figoli, con su cargo de masajista, aunque participando en otras muchas funciones que le granjearon toda esa estima que le ha deparado enorme popularidad en los círculos de la cultura física. También goza de un lugar que impone hondo aprecio, el señor Angel Minoli, veterano y querido deportista, de aquel inolvidable Universal F. C.

Como único cronista, y en este sentido ofreciendo una vez más la previsión de EL DIA, formó en la magnífica embajada el señor Lorenzo Batlle Berres, quien tuvo a la afición y a nuestro pueblo todo, brillantemente informado, con hermosas crónicas, siempre recordadas con honda emoción. Son ellas otro rasgo majestuoso de aquel momento excepcional.

Corresponde también actualizar los aspectos de la 2ª conquista, producida en 1928, el 13 de junio, o sea cuatro años y cuatro días después de la que nos brindara su esplendor desde Colombes.

El también espléndido éxito obtenido en Amsterdam, demostró que no declinaba la maravillosa técnica que había impulsado al anterior. Fue un triunfo alcanzado en la competencia final con los argentinos, lo que vino a conceder una significación especial al título, prestigiando una delegación que reunía a todos los núcleos de nuestro fútbol, pues había desaparecido el cisma de años anteriores.

La embajada la dirigieron los señores Dr. Félix Polleri, José G. Usera Bermúdez, Arturo L. Macció, interviniendo en ella el

LOS TRIUNFOS URUGUAYOS EN COLOMBES Y AMSTERDAM

dro Zingone, Alfredo Zibechi, Humberto Tomasina, José Naya, Pascual Somma, Domingo Etchegoyen y Zoilo Saldombide.

Un total de veinte jugadores, en su gran

Dr. Atilio Narancio, como además los señores Román Macciá, Héctor Figoli, Edo. Archavaleta de "El Plata" y Dr. Carlos A. Estapé de EL DIA.



La cabecera del banquete del 9 de junio en el Parque Hotel.



Pedro Casella, Andrés Mazali, Fco. Mateuci, Miguel Capuccini, Antonio Campolo, Angel Romano, Fermín Uriarte, J. L. Andrade y C. Riollo, o sean tres épocas de la gran conquista.



El gran equipo de 1924: De pie Asdrúbal Casas (delegado), luego el canciller en París, Ángel Minoli (referee), J. Nasazzi, A. Mazali, P. Zingone, P. Arispe, J. Vidal, José Leandro Andrade, Alfredo Ghierra, Casto Martínez Laguarda (Pte. de la delegación) y Arq. Leonidas Chiappara. Agachados: S. Urdinarán, H. Scarone, Pedro Petrone, Pedro Cea, Ángel Romano y Ernesto Figoli.

Como jugadores fueron Andrés Mazali, J. Nasazzi y Pedro Arispe; José Leandro Andrade, Lorenzo Fernández y Alvaro Gestido; J. P. Arremón, Héctor Scarone, R. Borjas, P. Cea y A. Campolo, alternando también F. Batignani; A. Canavesi y Dgo. Tejera; A. Melogno, Juan Piriz y V. Bartibás; Santos Urdinarán, Héctor Castro, P. Petrone, J. P. Anselmo y R. Figueroa. También prestó una gran colaboración Eduardo Martínez, designado cuando parecía que Andrade no podría concurrir; luego lo dejaron en la embajada, siendo denominado el Olímpico 23.

Fue entrenador el señor Primo Gianotti y masajista, el de los gloriosos acontecimientos: Matucho Figoli.

Al honroso desempeño de los futbolers, se agregó el del excelente juez señor Dgo. Lombardi, que mereció tan considerable aprobación por sus características admirables en tal desempeño que algunos años después la F.I.F.A. resolvió que en todos los Campeonatos Mundiales actúe un árbitro sudamericano.

Se recordará que al efectuarse la final con los argentinos, en el primer encuentro, el 10 de junio de 1928 hubo empate

en un goal, formando el conjunto uruguayo con Mazali; Nasazzi y Arispe; Andrade, Fernández y Gestido; Urdinarán, Castro, Petrone, Cea y Campolo. Luego, el 13 de setiembre, el triunfo por 2 a 1, marcados por Figueroa y Héctor Scarone. La alineación de los argentinos fue con Ángel Bosio; L. Bidoglio y F. Paternoster; Medice, Luis Monti y J. Evaristo; Caricaberry, Tarascone, Manuel Ferreyra, Perucca y Orsi. Nuestro team presentó a Mazali; Nasazzi y Arispe; Andrade, Juan Piriz y Gestido; Arremón, Scarone, Borjas, Cea y Figueroa.

En un gran acto auspiciado por la Asociación U. de Football, el reciente 9 de junio, fueron reunidos los integrantes de las tres delegaciones de campeones en el Parque Hotel, alcanzando el homenaje caracteres hondamente emotivos.



Antes de partir hacia Europa en 1924, el plantel olímpico estuvo concentrado en Villa Colón, registrándose a diario escenas como ésta: Ángel Romano entretenía a todos con su vieja vitrola de la época. Z. Saldombide no abandonaba el mate ni aun en esos momentos. También vemos en el grabado a Domingo Etcheberry, P. Zingone, José Vidal, Pedro Petrone y al delegado Atilio Rodríguez.



Una parte de la notable delegación de 1928 dando los hurrahs en el Estadio de Amsterdam. A. Gestido, Andrade, Petrone, Mazali, Lorenzo Fernández, P. Arispe, Cea, Figoli, Scarone, Urdinarán, responden al saludo que indica José Nasazzi, el Gran Capitán.



Los referees uruguayos que actuaron en el Campeonato Mundial de Montevideo, en 1930: Domingo Lombardi, Juan Gualberto Alonso, Fco. Mateuci, Aníbal Tejada y Martín Apesteguy.



Otra expresión actual de los campeones: E. Uriarte, P. Dorado, Z. Saldombide, A. Melogno, V. Bartibás y E. Mascheroni.

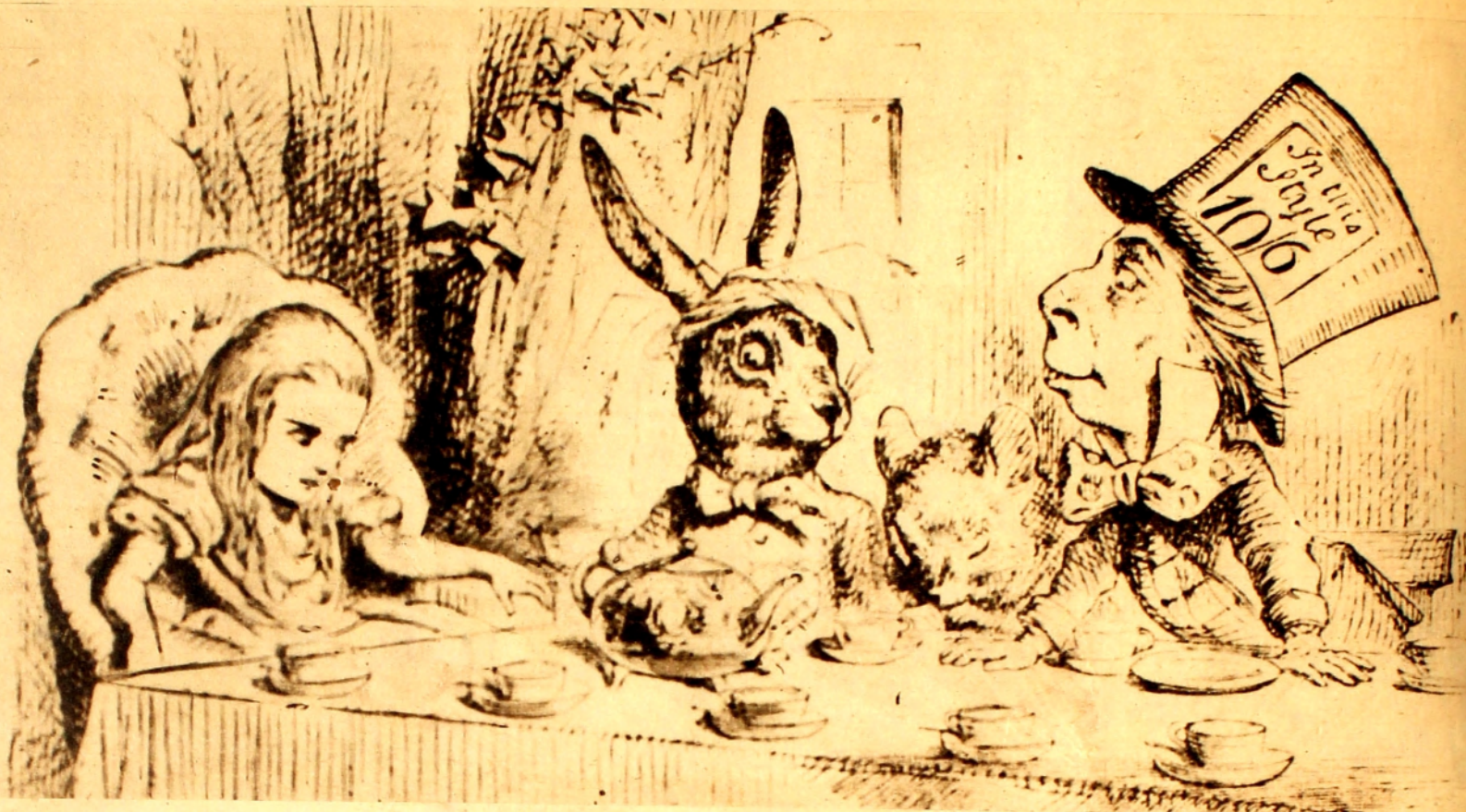


Ilustración de la divulgada obra

HACE 16 años nació en una rectoría del Norte de Inglaterra, Charles Lutwidge Dodgson, conocido más tarde por el seudónimo de Lewis Carroll. Bajo este nombre escribió el conocidísimo cuento titulado "Alice in Wonderland", traducido a varios idiomas, y que ha servido para hacer las delicias de millones de niños.

Perteneciente a una familia numerosa, Charles Lutwidge tuvo en su niñez caprichos y costumbres poco corrientes entre niños. Fué muy amante de los animales, contando entre sus favoritos, especies tan poco domésticas como caracoles y sapos. En el jardín de la rectoría, donde solía pasar horas y horas jugando, parece haber brotado en él la idea de la "Wonderland" (Tierra de maravillas), que con tanto acierto y viveza supo describir años después en su obra maestra.

UNA INFANCIA MUY ACTIVA

Fué un niño lleno de vida; disfrutaba subiéndose a los árboles, y andando por los campos cercanos a su casa de Daresbury. Conocía muy bien el paisaje de los alrededores, habiendo quedado tan impreso en su mente que al cabo de unos años lo describió en verso con una belleza muy delicada.

Cuando Charles Lutwidge tenía unos 11 años de edad, su padre fué destinado a otra parroquia situada en Yorkshire, a unas tres millas al sur de Darlington. A partir de entonces, Charles se hizo muy aficionado a inventar juegos para distraer a todos sus hermanos. Construyó un tren con la ayuda de una carretilla, y estableció un servicio de viajeros desde una "estación" a

otra, en el jardín de la Rectoría, pero los viajeros antes de subir al tren tenían que sacar el billete. Con la asistencia del carpintero del pueblo, construyó un teatro de marionetas. Escribió varias obras de teatro que "representaron" las marionetas; una de ellas se tituló "The Tragedy of King John".

Cursó sus estudios en un colegio situado en un lugar muy hermoso llamado Richmond, en Yorkshire. Fué alumno interno, y según relataba en las cartas a sus padres, al principio tuvo que aguantar muchas bromas que le gastaban sus compañeros debido a su pelo largo, a sus ojos azules, y a sus finos ademanes, pero pronto logró imponerse a todos y hacerse respetar.

A diferencia de la inmensa mayoría de los muchachos, Charles Lutwidge fué muy aficionado a escribir cartas logrando relatar en ellas, con mucha soltura y claridad, todo cuanto ocurría en su vida escolar. Estas cartas fueron aún más frecuentes al ser trasladado a la famosa escuela inglesa de Rugby. Al regresar a su casa para pasar las vacaciones, se dedicaba a confeccionar revistas, y en 1849 cuando tenía solamente 17 años de edad, publicó una que venía a anunciar la clase de trabajos que se podían esperar de este joven editor. Se tituló "The Rectory Umbrella", y en ella, además de demostrar sus aptitudes de poeta, puso también de manifiesto su notable talento para las ilustraciones.

En el colegio recibió varios premios en matemáticas. Ingresó después en la Universidad de Oxford, y al terminar su primer curso se dirigió a Londres, yendo a visitar la Gran Exposición que tenía entonces lugar en el famoso palacio de cristal instalado en Hyde Park. La impresión que recibió fué tan grande que al escribir a su hermana le decía que todo aquello le recordaba los cuentos de hadas. Fué siempre muy amante del teatro, y describió con mucha amenidad las obras más famosas que había visto, y las actrices y actores que habían tomado parte en ellas.

Después de terminar sus estudios en la Universidad, continuó allí de ayudante de bibliotecario. Alcanzó independencia económica, dando clases de matemáticas y escribiendo para periódicos humoristas. Fué también muy aficionado a la fotografía, y logró comentarios muy elogiosos por la labor realizada en este sentido. Entre sus fotografías figuran algunas de las personali-

dades más distinguidas de su tiempo: el poeta Tennyson, el escritor de arte, Ruskin, y el artista Rossetti.

Una de las mayores satisfacciones que experimentaba Charles Lutwidge, después de haber cumplido los veinte años de edad, era hablar y entablar amistad con los niños. Disfrutaba pasando el rato con ellos, y ellos disfrutaban pasando el rato con él. Estas amistades nacieron generalmente de la misma manera: un encuentro casual en la playa, en la calle, o en casa de algunos amigos suyos, dirigiéndose después a los padres a fin de formalizar la amistad. A todos ellos solía escribir cartas muy divertidas, sobre todo en el día del cumpleaños.

Uno de sus mejores amigos fué una niña

llamada Alice Liddell. Fué en una tarde de verano, yendo embarcado con ella y su hermana en el río cerca de Oxford, cuando Charles Lutwidge comenzó a contar el cuento de "Alice". Después se le ocurrió escribir este cuento para la pequeña Alice, y así es como surgió el cuento de fama mundial titulado "Alice in Wonderland".

Al cabo de tres años de aquella memorable tarde de verano, Alice Liddell recibió una copia dedicada a ella; Lutwidge envió otra a la princesa Beatriz, hija menor de la Reina Victoria. Desde aquel momento el libro de las aventuras de "Alice" fué llegando a las manos de todos los niños y su fama se extendió a través de todo el mundo. Los niños de hoy día disfrutan tanto con la lectura de este libro como los niños de entonces. Todos sus "personajes" son muy populares entre la gente menuda: "Bill the Lizard", el "Walrus" y el "Carpenter", el "Caterpillar", el "Mad Hatter" y todos los restantes.

En el año 1887, Charles Lutwidge (Lewis Carroll) tuvo la satisfacción de ver la representación de "Alice" en forma de ópera.

Aquel hombre tan amante de los niños y a quien tanto amaron éstos, murió en el año 1898.

Bárbara CONWAY

(Especial para EL DIA).



"El siempre recordará sus labios"
primorosos, incitantes con

Rosa de Jider!

ROJOS HEATHER



Ciclismo - Rosa de Jider - Tulipán - Morisco - Oscuro - Mediano



Lewis Carroll, autor del famoso libro infantil "Alicia en el país de las maravillas".

Tarzan



por

EDGAR RICE BURROUGHS

PRUEBA DE VALOR



CON AGUA COLONIA
Lovaina

LE PERFUMARAN GRATIS

durante la semana entrante en las siguientes casas:

TIENDA TIC TAC — Agrociada 4075
FARMACIA FERRERO — Sierra 2202
TIENDA CLARION — Américo Vespucio 1304
TIENDA LA VENECIANA — Cno. Maldonado 5102
FARMACIA CAPURRO — Capurro 763
FARMACIA CARNIQUIRY — Hocquart 1897

El próximo domingo mencionaremos
otros casos.



EN UN TERRIBLE ESPECTÁCULO DE
ATERRADORA MAGNITUD, SE OYE-
RON TRES EXPLOSIONES SU-
CESIVAS. GRANDES COLUMNAS
DE LLAMAS Y ROCAS FUERON
LANZADAS HACIA ARRIBA CON
TREMENDA VIOLENCIA, MIENT-
RAS LA ISLA CEDÍA ANTE
EL IMPACTO.



GRANDES TEMBLORES SACUDIAN
LA TIERRA, PONIENDO UNA OLA
ENORME EN MOVIMIENTO. TARZAN
COMPRENDIÓ QUE EL Y SUS COMPANEROS
IBAN A ENFRENTAR LA MUERTE.

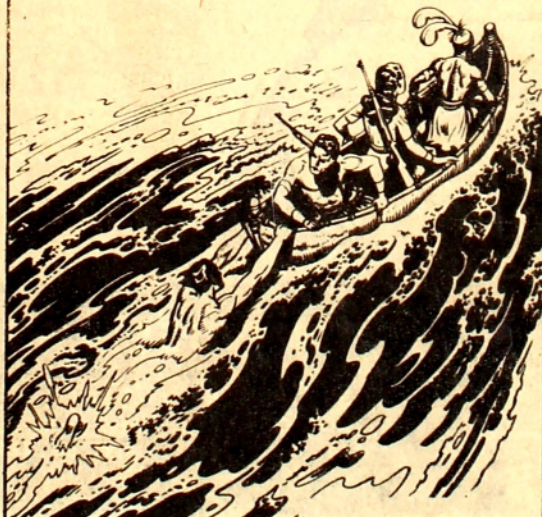
"SUJÉTENSE FUERTEMENTE A LA BORDA," GRITÓ.
"VOY A ESTABILIZAR EL BOTE."



EL SEÑOR DE LA SELVA SALTO
AL AGUA



... SE PRENDIÓ A LA POPA DE LA CANOA, Y
CON SU CUERPO HIZO DE LASTRE Y DE
TIMÓN PARA LA DÉBIL EMBARCACIÓN.



LUEGO EL TERRIBLE
MURO DE AGUA GOL-
PEO CON TODA SU
FURIA.



HOGARTH=

Casa Soler

SOLER HNOS. S. A.

SECCION FANTASIAS

SELECTA VARIEDAD
DE OBSEQUIOS



GUANTES de lana en color negro, azul, marrón, beige y gris \$1.20



JUEGO de 2 cepillos y peine extranjero con estuche \$2.50



ALHAJERO en material plástico con 3 reparticiones originales, diseños de oriente \$20.00

JUEGO de frutas en vidrio tallado color rosa compuesto de 7 piezas \$5.60

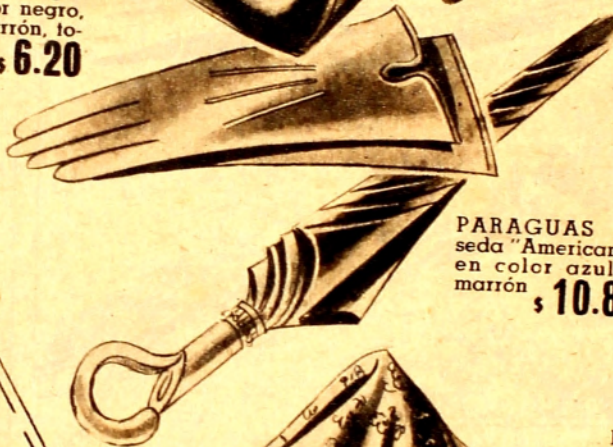


DAISY Perro en felpa recién recibido, Americano \$6.80



GRAN variedad en carteras de cuero, todo color y negro desde \$9.30

GUANTES de goma color negro, azul y marrón, todo talla \$6.20



PARAGUAS de seda "Americano" en color azul y marrón \$10.80

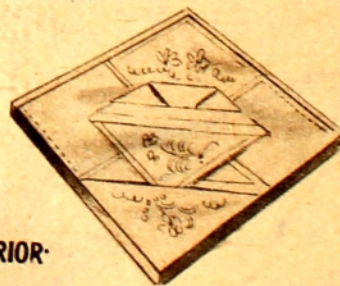


PAÑUELOS de seda en colores firmes "Americanos" 65 x 65 \$2.80

ESTUPENDO surtido de petacas americanas desde \$4.50



CAJA compuesta de 3 pañuelitos bordados "Suizos" para Srta. \$2.60



CLIENTES DEL INTERIOR

EFFECTUEN SUS COMPRAS CONTRA REEMBOLSO



MEDIAS DE CALIDAD



MEDIAS de seda natural en todo color y talla \$3.95

MEDIAS de seda Bemberg semi gaza con puño y pié reforzado en colores de moda \$2.25

REDUZCA SU PRESUPUESTO
COMPRANDO AL CONTADO

EN NUESTRAS TRES CASAS

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
Esq. M. SOSA

SUC. GOES
Av. Gral. FLORES 2341
Esq. M. BERTHELOT

SUC. CORDON
Av. 18 DE JULIO 1601
Esq. CARLOS ROXLO